



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.019.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA).

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Año..... 8 „

NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 „
Teléfono núm. 1.019.

AÑO XVIII.

Madrid.— Lunes 30 de Noviembre de 1891.

NÚM. 930.

RECUERDOS.

No es nuestro ánimo volver á ocuparnos por ahora, si causas justificadas no lo motivasen, del fin desastroso que ha tenido la Empresa que fué de nuestro circo taurino, y del desamparo en que han quedado los intereses del público, después de lo expuesto sobre el asunto en nuestros números anteriores, por más que hubiera motivo suficiente para ello con lo que hemos dejado de decir, porque no somos de los que hacen leña del árbol caído.

No vamos tampoco á ocuparnos de la lentitud con que viene procediendo la Diputación provincial para sacar á concurso, ó á subasta, el arrendamiento del circo taurino por el tiempo que resta del contrato rescindido últimamente, por más que pudiéramos hacerlo en defensa de los sagrados intereses de los pobres, que perjudica, privándoles de los rendimientos que necesariamente había de producir la explotación de la Plaza; porque juzgamos que sería machacar en hierro frío y salirnos de la órbita que nos hemos trazado, de no inmiscuirnos en asuntos que no nos competen, por más que se relacionen con la índole de nuestra publicación.

No hemos tampoco de meternos á prejuzgar el resultado que den las actuaciones

judiciales que por los Tribunales de justicia se siguen con motivo de la quiebra de la Empresa de la Plaza de Toros, y de las reclamaciones hechas judicialmente por los deudores de la misma y algunos abonados, por más que estemos seguros de lo que esto ha de dar de sí y del resultado que han de tener.

Hoy vamos á prescindir de todos estos asuntos, para ocuparnos de lo que son las corridas de novillos que se celebran en la Plaza de Toros de Madrid de algunos años á esta parte, y de lo que en nuestro sentir y en el de los buenos aficionados deberían ser.

Las Empresas que han venido explotando el circo de la Corte, al organizar estos espectáculos, y especialmente durante los meses de invierno, han puesto únicamente cuidado en salir del paso y cumplir con algunos compromisos contraídos de recomendaciones, presentando carteles que, á más de estar faltos de alicientes, decían muy poco en pro del mismo espectáculo, alejando de la plaza á los buenos aficionados, y no contribuyendo á fomentar y á que se arraigue la afición de los que concurren á tales fiestas, como podían asistir á cualquiera otro espectáculo que se celebrase en la plaza.

Reses de castas desconocidas y sin con-

diciones al objeto para que se las destina, y un personal, la mayoría de las veces, que se desdeñarían de presentar en el más insignificante de nuestros pueblos, son, por regla general, los componentes que figuran en la organización de las novilladas de invierno; y tales elementos, impropios por sí de la fiesta y de la primer plaza de España, no es posible que den sino resultados contraproducentes hasta para los mismos intereses de la Empresa.

¿Es esto lo que deben ser las corridas de novillos?

Este espectáculo debe organizarse en otra forma y llevar otro objeto, como se organizaban hace algunos años, cuando las Empresas procuraban más por la afición y por sostener á la altura debida el buen nombre de la fiesta, fomentando la afición.

Y buena prueba de ello tenemos con sólo recordar los elementos de que echaban mano las Empresas no hace tantos años, en los tiempos en que corría á cargo de don Justo Hernández la explotación del circo taurino.

Y para que no se nos diga que hablamos por hablar, bastará poner enfrente de cualquiera de los carteles modernos, la de cualquiera de los programas de las corridas de novillos de las que se verificaron en el invierno de 1859-60, invierno en que se die-

ron 16 corridas, y en que se jugaron reses de Aleas, D. Justo Hernández, D. Vicente Martínez, Marqués de la Conquista, Zapata, Maldonado, Bañuelos, Saltillo, Arias Saavedra y otros, tomando parte en ellas, como espadas: Mendivil, Suarez, Pablo Herráiz, el Relojero y Calderón; como picadores: Marqueti, Alvarez, Oliver, el Francés, Ruiz, Torrijos, Arce, Calderón, y Barrera, y como banderilleros, los que actuaban durante las temporadas de toros al lado de los primeros espadas, dejando únicamente para los principiantes, la lidia de los dos primeros embolados, ó la del bicho destinado á las mojigangas que por entonces se ejecutaban, y eran parte integrante de toda corrida de novillos

¿Cómo á estas corridas no habían de asistir los buenos aficionados, si en ellas continuaban viendo trabajar á los diestros que durante el verano aplaudían en las corridas de toros?

¿Y cómo á las que hoy se organizan han de asistir, si en ellas no van á presenciar más que desastres y ver sujetos, que de todo tienen menos de toreros, costándoles éstas caras en demasía?

Por eso deseamos, y repetiremos una y mil veces, que mientras no se cambie de rumbo, las novilladas de hoy no pueden sumar adeptos á los espectáculos taurinos, sino procurarles adversarios, por resultar antitaurómacas, mientras que las que tenían lugar en años anteriores, eran todo lo contrario y servían como acicate para acrecentar las huestes de los buenos aficionados.

Vuelvan las Empresas por el camino que llevaban las antiguas, y no sólo con ello ganará el arte y la afición, sino los mismos intereses de los que explotan el negocio.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el 8 de Noviembre de 1891.

La mencionada corrida debió tener lugar el 1.º de dicho mes, actuando como matadores Lagartijo y Jarana; pero suspendida por el temporal, verificóse el mencionado día 8 con Mazzantini y el mencionado Jarana.

Tomado asiento en la presidencia por el señor Montero, salió la cuadrilla á lucir su garbo, siendo acogida con escasas palmas, toda vez que ninguno de los matadores gozaba de simpatías para arrancarle abundantes; el primero, por haber perdido muchísimo en el concepto del público, debido á su carácter muchas veces demasiado altivo; y el segundo, por no tener cartel ni arte suficiente para entusiasmar á nadie.

Cambiados los capotes de lujo por los de pelea, y puestos en su sitio los jinetes, sonaron los clarines, y presentóse el primer bicho de los señores D. Diego y D. Pablo Benjumea, berrendo en negro de pelo, bien puesto de defensas, y de representación social. Tomó siete varas, por tres caídas, y dejó *sugestionado* un penco de pura raza. Tomás cumplió con dos buenos pares, y Regaterillo re-

lanceó otro. El toro llegó á la muerte hecho un ladrón pero Mazzantini, que por lo visto vino á Barcelona decidido á renovar las antiguas simpatías, manda retirar la gente, y con gran valentía, aunque sin parar los pinreles, da trece pases de varias clases para media á volapié un tanto caída, y otra superior hasta la mano, entrando muy bien y con denuedo. (Gran ovación y la oreja.)

Arrastradas las víctimas, salió el segundo cornúpeto; usaba pelo negro y cuerna corta. Con voluntad aceptó en nueve ocasiones el reto de los montados, dándoles cuatro tumbos y arrebatándoles el pellejo de un penco.

Blanquito cuarteó un par, y en segundo turno clavó otro al relance, ambos le valieron palmas. El Sastre, después de salir en falso, clavó un par á la media vuelta.

Jarana, ataviado de verde y oro, le pasa diecisiete veces el trapo por la cara, para una estocada ida, y otra corta buena, entrando bien. (Palmas.)

El tercero vestía de luto como su anterior hermano, aunque le superaba en armas, que tenía abundantes y finas.

Con alguna voluntad se llegó ocho veces á los hulanos, que rodaron en tres, y perdieron dos arpas.

Tomás prendió dos pares aceptables, y su compañero uno lo mismo.

Mazzantini, parando más que en su anterior, desarrolla una faena bastante lucida, compuesta de veintitrés pases, arrancándose con una honda y delantera á volapié, y otra corta en buen sitio. El toro se rindió para que le rematara el puntillero á la primera, y D. Luis escuchó palmas.

Berrendo en negro, capirote, botinero, delantero y de piés, fué el que llenó el cuarto lugar del programa.

Era buen mozo y de empuje; tomó siete puyazos, dió tres caídas, y despidió tres pencos para el otro mundo.

Sastre y Blanquito cumplen su cometido con tres pares de rehiletes; y Jarana, después de pasarle sin lograr componer aquella cabeza un tanto distraída (desparramaba), le propina dos pinchazos y dos medias, todo á volapié, entrando bien y perfectamente señaladas. Un descabello á la primera, dejando clavado el estoque, puso fin á la existencia del Benjumea. (El diestro fué aplaudido.)

El quinto gastaba pelo negro, bien armado y de piés. Con voluntad arremetió ocho veces á los montados, propinándoles tres batacazos y despatchando un penco.

A instancias del público toma los palos Mazzantini, quien los ofrece, montera en mano, á Jarana. Éste sale por delante, y citando muy en corto llega hasta la cara andando, dejando medio par y saliendo apuradillo. Mazzantini clava un buen par de frente, que es aplaudido, y repite su compañero con un buen par al cuarteo.

Mazzantini toma los avíos, y se dirige á la puerta de caballos, donde estaban los picadores Chato y Amaré, que, según se dice, habían llegado á las manos dentro de la cuadra, después de haber picado en competencia; les hace salir al ruedo, les manda darse la mano y les brinda la muerte del toro. Este acto de Mazzantini fué premiado con una salva general de aplausos, que demostró la satisfacción con que había sido visto por la concurrencia.

Puesto en jurisdicción, desarrolla una buena faena, que termina con una estocada hasta la mano, y otra contraria, entrando como Dios manda. (Muchas palmas.)

Un toro negro, salpicado, bien puesto y grande cerró plaza. En ocho ocasiones se avistó con la caballería, les derribó tres veces y dejó tres caballos para las mulillas.

En una de las caídas, el picador Amaré se vió muy comprometido, acudiendo ambos espadas al quite con oportunidad, coleando indebidamente Jarana, por cuanto Mazzantini sacaba perfectamente al toro. Menos mal si hubiese sido esto sólo, pero es el caso que el tal diestro, sin nada que lo justificara, y sólo por buscar palmas, le tomó tal cariño al rabo, que poco le faltó para que se quedara con él en las manos.

Blanquito y Sastre cuarteán tres pares, y Jarana, previa una regular faena, se deja caer con un gran volapié hasta la mano, que derriba al toro, y le vale una ovación y la oreja.

RESUMEN

El ganado de Benjumea fué bien presentado y bonito; sin que saliera ningún toro superior, todos cumplieron, y creo que, lidiados durante el verano, hubiesen dado buen juego.

Mazzantini, muy valiente en la muerte de sus toros, tirándose á matar sin tranquilos, y activo y acertado en la brega. Durante la refida competencia de los picadores Amaré y Chato, que salían á picar con coraje en los mismos medios, nadie, absolutamente nadie, hubiera sido capaz de aplacar los ímpetus de dichos piqueros, más que Mazzantini. Éste se impuso de tal manera, que una vez estando los dos en suerte en los medios, se interpuso entre ellos y el toro, agarróse á las bridas del caballo de Amaré, haciéndole dar media vuelta, al tiempo que se agarraba con furia al hocico del caballo del Chato y soltaba un soberbio puñetazo al jinete.

Desde este momento, y lleno de coraje, se impuso de tal manera, que allí no hubo más voluntad que la suya, reinando el mayor orden.

El Blanquito quiso también meter la pata. A la salida de una vara, fué y empezó el hombre á soltar verónicas y trapazos; pero á lo mejor de la faena, apercíbese de ello Mazzantini, llega, y con coraje le coge por un brazo, sacándole del terreno poco menos que en volandas.

Por su energía, fué premiado varias veces con palmas, quedando desde luego reputado por el público, el primer director de lidia de España.

Yo le envío también mi aplauso, y le felicito por las simpatías ganadas en esta corrida, no dudando que el público vería con gusto su contrata para el año próximo.

Jarana, activo en quites, valiente al tirarse á matar, y defendiéndose con la muleta; pero no sabe castigar á los toros con ella. Con el tiempo lo aprenderá.

De los peones, Tomás y Regaterillo. El Sastre cumplió.

De los picadores, pusieron buenas varas, y en todos terrenos, Amaré y Chato. Fueron aplaudidos por los buenos puyazos que clavarón y el arrojo que demostraron; pero también fueron censurados por convertir la plaza en herradero y falta de compañerismo. Ortega (el Ronco), que no se metió con nadie, recibió una caída tal de latiguillo, que fué conducido con una fuerte conmoción cerebral á la enfermería.

Una vez allí, se encontraron los médicos con que en la plaza no había hielo. ¿Qué tal les parece á ustedes la dirección del tal empresario? Esto pudo costar la vida al picador, como se la costó en Aranjuez al malogrado Calderón, y, sin embargo, no hubo autoridad que le impusiera una fuerte multa.

En vista de tan graves descuidos, á los matadores toca velar por la vida de los que trabajan á sus órdenes, y, en consecuencia, antes de empezar la corrida, debieran visitar la enfermería, y exigir

que en ella hubiese lo necesario para remediar cualquier accidente que pudiera ocurrir durante la lidia, ó, en caso contrario, negarse á trabajar.

El Corresponsal.

TOROS EN TUDELA.

Primera corrida celebrada el 17 de Julio de 1891.

¡Vaya una corrida de toros que se han perdido los que no asistieron á la de ayer!

Ocupó D. Lino la presidencia á las cuatro en punto de la tarde, agitó el blanco cendal, y entre aplausos hizo el paseo la cuadrilla que capitanean Mazzantini y Pepete.

Cambiada la seda por la percalina, y colocadas las plazas fuertes ó montadas en su puesto, don Nacleto recoge la llave, que le da un alguacil de guardárropía, se oye el cornetín, y con la gracia y soltura que Pite tiene, da franca salida á *Lazarillo*, de la vacada de Lizaso, que viste capa retinta, de verano (claro que será clara), muy bien colocado de armadura y bien educado; digo, bien criado.

Conste que no establezco comparaciones. Chato y Riñones, que forman la tanda, mojan once veces, perdiendo en la pelea un caballo y dos heridos.

Regaterillo deja un par al cuarteo desigual y otro orejero.

Hierro, saliendo en falso, cuelga medio, y repite con uno entero á la media vuelta.

Luis, que viste terno grana y oro con cabos azules, saluda cortésmente á la presidencia, diciéndole:

«Por la salud de usía;
»Por la de los buenos aficionados;
»Por las mujeres bonitas (óle, dije yo), y porque el público esté contento.»

Seis pases con la derecha, y dos naturales, de cabeza á rabo y de castigo, emplea Luis para igualar al burel, y, perfilándose como él solo lo hace, se arranca muy sobre corto á volapié, para dejar una estocada en todo lo alto. Lo descabella á pulso al tercer intento. Muchas palmas, muchos óles, algún sombrero y varias botas... de vino..., son el premio que dan al matador.

Los puros están prohibidos en el bando del señor Alcalde, porque no se permite arrojar sobre los lidiadores nada que pueda perjudicarles.

¡Y no digo nada lo que puede perjudicar á cualquiera un cigarro de la Compañía Arrendataria!

Quartelero, del Sr. Conde de Espoz y Mina, retinto obscuro, listón, delantero y de gran romana, se presenta en escena.

Los de aupa piensan en la que les aguarda, y retardan el momento del encuentro.

Cuatro veces moja el Chato, y cae en una; Mazipe otras cuatro, con igual número de descensos, y una el Albañil, midiendo el ruedo.

A los quites, Luis y Pepete, que los hacen adornándose mucho y ganando muchas palmas. Caballos arrastrados, dos.

Califa sale en falso dos veces, y deja un buen par al cuarteo, y vuelve con medio pasado.

Tomás, que es un peón de lidia incansable y un buen banderillero, cuelga par y medio al cuarteo muy buenos.

D. Lino ordena cambiar lo suerte, y Pepete, de azul y oro, brinda y se dirige al del Conde, propinándole tres naturales, uno con la derecha y tres en redondo.

Con esta brega corta y lucida se arma, y deja una gran estocada en las péndolas, mojándose los dedos.

Muchas palmas, sombreros, botas y dos cigarrillos.

A Pepete no pospongo, que el chico tiene afición, y más fama que el jabón de los *Príncipes del Congo*.

Aún suenan las palmas que el auditorio prodiga á todo y á todos, cuando Anacleto, que es uno de los primeros Albarranes (Carlos Albarrán (a) *Buñolero*, encargado de la puerta de los chiqueros de la Plaza de Madrid, no creas que te comparo á un cualquiera), suelta á *Provinciano*, retinto claro, delantero y de bonita lámina.

El Chato, que además de saber picar sabe ser tan chato como cualquiera, pincha cinco veces, y deja marcada su efigie en su parte posterior, sobre la arena, en sus dos caídas, perdiendo al compañero.

Pepete le hizo un buen quite.

Mazipe tienta cuatro, y cae tres veces.

No he visto hombre como Mazipe; ayer anduvo por el suelo más que á caballo. Y está hecho todo un picador.

El Albañil y el Ronco pusieron á dos varas por barba, saliendo á caída por ídem. A los quites, Luis, trabajando con todo el entusiasmo de un buen torero, y aplaudiendo el público al simpático matador. Caballos muertos, dos, y otros dos fuera de combate.

Galea sale en falso, y clava dos medios pares, y su compañero Recaterillo uno bueno.

Luis toma los avíos y se dirige á uno de los tendidos, brindándoles la muerte de *Provinciano*, al que pasa con tres naturales, cuatro con la derecha, tres preparados de pecho y uno obligado, dejándose caer con una estocada que hace hocar al del Conde.

Aplausos, y la bota con vino.

Se lo digo vis á vis
á quien quiera, ¡vive Dios!
porque Luis, es un don Luis
que vale lo menos dos.

El cuarto se llamaba, ó le llamaban *Barquero*, y si en vez de ser obscuro hubiera sido claro, hubieran ustedes tenido un *Barquero Claro*, que nada tendría que ver con *Claro-Barquero*.

Ortega recibe tres costaladas por cinco puyazos; el Albañil, Mazipe y Riñones pinchan y caen: una vez los dos primeros, y dos el último.

En la pelea pierden dos jacos y otros heridos.

Tomás y el Montañés le adornan con los zarcillos, siendo superiores los pares del primero, y orejero el del segundo.

Pepete sufre un desarme, y sale arrollado sin consecuencias.

Armase de nuevo, y con una brega lucida, se arranca á matar sobre corto, y deja una superior estocada en todo lo alto.

Muchos aplausos, y á instancias del público, el Presidente le concede la oreja de *Barquero*.

Retinto obscuro, albardao, de bonita estampa, gran romana y buenas armas, fué el quinto, apodado *Asesino*, y que también pertenecía á la vacada del Sr. Conde de Espoz y Mina.

El Albañil marra, rasga, y Luis le hace salir del ruedo.

Actuaron todas las plazas montadas; Ortega, el Chato, Riñones y Mazipe le pusieron once varas, por ocho caídas, y una al Chato, de grande exposición, cayendo al descubierto.

Luis hizo un quite magistral.

Disminuyó la caballeriza en número de dos caballos muertos por defunción prematura, y tres heridos.

Hubo en el *Asesino* ensañamiento y alevosía, y fué duro al castigo y de gran poder.

En juicio oral y público, el Jurado dió veredicto de culpabilidad, siendo condenado el *Asesino* á ser banderilleado por los maestros.

Luis cedió á Pepete los palitroques. *Asesino* esparramaba la vista, y Pepete, tras de tres salidas sin clavar, dejó dos pares al cuarteo.

Mazzantini colgó otros dos superiores, saliendo una vez en falso.

Tomó los avíos, brindó á otro tendido, y con una brega lucidísima y breve, entró á matar, dejando una buena estocada un poco delantera.

Muchas palmas, algunos cigarros, y, lo de siempre; es decir, la bota de siempre por parte del público, y la oreja que le concedió el Sr. Frauca, á instancia de aquél.

La buena faena de los diestros la premian mis paisanos haciéndoles beber vino. Ayer Luis estuvo toda la tarde con la bota en la mano.

Cerró plaza *Lazarillo*, de la reputada ganadería de los hijos de Díaz.

Negro mulato, meano, de gran romana y bien armado.

El Chato, Riñones, el Albañil y Mazipe, le pusieron once varas, les dió cinco caídas, matándoles seis caballos.

Califa deja un par en el suelo, prende otro más desigual que los aleros de los tejados de la Plaza de la Constitución, y Toni deja uno más abierto que el apetito de un pobre.

Repite el Califa con otro, superiormente peor.

Pepete brinda á los tendidos, le torea, y, dándole tablas, deja una en las péndolas, acostándose el toro, y terminando la fiesta, que será recordada por los buenos aficionados como una de las mejores corridas que han presenciado.

RESUMEN.

Presidente: El Sr. Frauca presidió, como buen aficionado que es, á satisfacción completa del público.

Los matadores: Luis ha estado hecho un maestro toda la tarde. En quites, inmejorable. Con la muleta, sabe sujetar y ganarles la cara á los toros.

Entrando á matar, es el matador de siempre; corto, ceñido y por derecho.

Pepete: Promete mucho, es sereno, se perfila con los toros como los buenos matadores, y sabe para lo que sirve la muleta.

Banderilleros: Tomás, del que ya he hablado, Galea y Hierro.

Picadores: El Chato puso muy buenas puyas Riñones y Mazipe, bien.

Los demás han cumplido.

Los toros: El de los Sres. Lizaso, fué bueno, de gran cabeza y poder. Hizo buena faena.

Conde de Espoz y Mina: Sabido es la gran reputación y merecida fama que tienen los toros de Carriquiri.

Los jugados ayer, mostraron la bravura que distingue á los de su raza, y la buena faena á que se prestan por sus condiciones de nobleza y poder.

No hago especial mención. Todos fueron superiores.

Hijos de Díaz: Si no conociera la escrupulosidad del ganadero, el interés que se toma porque sus toros correspondan á las esperanzas del público, que algunas veces, y sin razón que lo justifique, obra con marcada injusticia, dejaría de hacer mención del toro *Lazarillo*. Pocas veces he visto nada más bravo. Fué duro, recargó en el castigo; hizo la faena de los toros de verdad.

Era, como fué el *Cisquero* lidiado por los niños sevillanos hace dos años, y como un berrendo que el año pasado mató Pepete en esta plaza.

Del cruce, puede estar muy satisfecho el señor Díaz.

Los servicios: Todos han sido inmejorables. Caballos arrastrados: 15.

La entrada: No ha pasado de regular.

Pite: Abriendo el portón, estuvo inimitable.

ONGINEB.

TOROS EN SALAMANCA.

Segunda corrida verificada el día 13 de Septiembre de 1891.

En este día fué el estreno de la ganadería del Sr. D. Eloy Lamamié de Clairac, vecino de Muchachos.

Este novel ganadero salamanquino posee vacas y toros procedentes de las de Mazpule y de D. Vicente Martínez, y parece ser que es un hombre aficionado y que no se para en gastos con tal de conseguir un crédito serio y durable para sus reses. A éstas favorables circunstancias debióse el interés y expectación que había en los aficionados salamanquinos por presenciar esta corrida de prueba.

Las notas siguientes son tomadas de *El Fomento*, periódico de aquella localidad, que es el más explícito en la narración de los sucesos.

Era el primer toro *Tarugo*, colorado y corni-pretado. Salió con piés y mató dos jacos, sin que se precisen el número de varas que recibió.

Julían y Morenito pusieron tres pares, y Torerito dió tres pases y una estocada hasta la mano, pero con mala dirección.

A la salida del toro segundo comenzó á llover. El bicho se llamaba *Granizo*, y, claro, un nombre así atrae la lluvia.

Recibió cuatro varas por una caída, y Berrinche y Saleri banderillearon con cuatro pares, pasando entonces á poder de Minuto, que estuvo feliz, pues dió media estocada y una superior, siendo aplaudido.

El tercero fué *Botonero*, colorado, y tomó siete varas con mucho poder y bravura, dando una cogida al picador Moreno chico, que fué á la enfermería.

Mellao y Aranda pusieron dos pares y medio, desluciendo el segundo, que clavó un palo en la barriga y otro en un ojo (así lo dice el citado diario *El Fomento*).

Quinito, sin estar el toro en suerte, dió una estocada trasera y un golletazo, que fué aplaudido.

El cuarto, *Tesugo*, era albinegro; salió despejando el ruedo, y con más codicia que el anterior despachó cuatro jacos, ignorándose qué número de puyazos recibiera.

Hierro y Saleri pusieron don pares y medio, y el Torerito lo pasó en redondo, atizando luego un golletazo.

El quinto, *Artillero*, salió rematando en las tablas y despachó cinco jacos, coleando una vez Quinito en defensa de Moreno.

Fuó banderilleado por Minuto y Torerito, quedando en esta suerte mejor el primero que el segundo, y Vargas lo pasó bien hincándose de rodillas, atizando un pinchazo y media estocada buena. (Grandes aplausos.)

El sexto, *Lagartijo*, colorado.

Con codicia tomó las varas y mató dos jacos.

Lo saltó con la garrocha un aficionado, costándole esta improvisación ir á la cárcel, y Saleri y Aranda estuvieron desacertados en los tres pares que pusieron.

Quinito dió seis pases y una estocada delantera y caída, que mereció aplausos y cigarros.

Los toros han gustado mucho al público, pues su dueño se esmeró en presentarlos bien y fueron bravos.

Caballos muertos, 14, según *El Adelanto*, y 21, según *El Fomento*.

Que se pongan de acuerdo esos señores, porque si no, hay... pata.

Tercera corrida verificada el día 14 de Septiembre de 1891.

En esta tarde se lidiaron seis toros de D. Amador García, de Tejadillo, de buena lámina y de kilos, pero sin bravura.

Este ganado, procedente de la vacada del cura de La Morena, ha perdido la competencia, pues no admite punto de comparación con el del Sr. Nuño, aunque tampoco sea canela fina éste.

Los matadores en esta fiesta, última de la feria, fueron Torerito y Minuto.

El Adelanto dice que la corrida no merece reseña.



Propósitos.—La nueva Empresa de la Plaza de Toros de Madrid, parece viene animada de los mejores para la temporada del año próximo.

La combinación de matadores, descartados los espadas Mazzantini y *Guerrita*, que no torearán en Madrid el año próximo, dícese está hecha con los espadas *Lagartijo*, *Ourrito*, *Cara-ancha* y *Espartero*, pudiendo asegurarse que alternarán en algunas de las corridas que se celebren, los espadas *Jarana*, *Bonarillo* y *Pepete*, y hasta es posible que veamos también á Angel Pastor y Valentín Martín en algunas de ellas.

A pesar de lo dicho por algunos periódicos, la Empresa está dispuesta á abrir el abono, y según nuestros informes, dará muy pocas corridas extraordinarias, á fin de no cansar á la afición.

De los espadas contratados, el que trabajará en mayor número de corridas será *Lagartijo*.

Los toros adquiridos para las corridas pertenecen á las más renombradas ganaderías de Andalucía y Colmenar, lidiándose tal vez en alguna de las fiestas taurinas, reses navarras.

Barcelona.—El domingo se verificó en dicha plaza una novillada, en la que estoquearon cuatro toros, entre ellos uno de Ripamillán y otro de Miura, los diestros *Blanquito* y *Murulla*. El ganado dió regular juego, quedando ambos matadores medianamente.

Por resbalar al tomar el estribo, fué cogido por el bicho de Ripamillán el banderillero Francisco Rosal (a) *Frascuelo*, recibiendo una cornada de doce centímetros, que, entrando por el ano, salió por el escroto. Su estado es grave.

Centenario.—Los proyectos de fiestas para conmemorar en Sevilla el cuarto centenario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, es variadísimo, y seguramente ha de llevar á dicha capital gran afluencia de forasteros.

Figuran en el indicado proyecto, representación de loas, farsas y entremeses á la usanza del siglo xv, en las plazas públicas; iluminaciones, música, coros, salvas, certámenes, veladas, dianas, torneos, expediciones al Guadalquivir, Exposiciones, juegos populares de destreza, bailes públicos, misa de campaña, *kermesses*, canciones populares, fiestas religiosas, premios al trabajo, repartos de bonos, gran retreta, y otros.

La Real Maestranza contribuirá al mayor esplendor de las fiestas, celebrando corridas de toros y cañas á la usanza antigua, en las que tomarán parte los más acreditados diestros.

Sevilla.—La combinación de matadores para las corridas de inauguración de temporada y feria de Abril del año próximo en la plaza de Sevilla es la siguiente:

Día 17 Domingo de Resurrección Mazzantini y *Guerrita*.

Días 19 y 20 (feria), Mazzantini, *Espartero* y *Guerrita*.

Aún no estan designados los toros que se jugarán en ellas.

Ajustes.—Los espadas que hasta la fecha tienen mayor número de corridas contratadas para el año próximo, son los que siguen:

Lagartijo, que trabajará en Barcelona, Badajoz, Bilbao, Córdoba, Linares, Madrid, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

Cara-ancha, que toreará en Algeciras, Madrid, Murcia, Puerto de Santa María, Sevilla y Cartagena.

Mazzantini, que tomará parte en las corridas que se celebren en Baeza, Barcelona, Burgos, Pontevedra, Puerto de Santa María, Cádiz, San Sebastián, Sevilla y Valencia.

Espartero, que trabajará en Alicante, Almería, Almagro, Albacete, Baeza, Barcelona, Burgos, Córdoba, Castellón, Granada, Gijón, Logroño, Linares, Madrid, Málaga, Pamplona, Salamanca, San Sebastián, Sevilla, Valencia, Valdepeñas, Vinaroz y Zaragoza.

Guerrita toreará en Alicante, Aranjuez, Baeza, Barcelona, Bilbao, Ciudad-Real, Córdoba, Castellón, Cartagena, Daimiel, Granada, Guadalajara, Linares, Málaga, Pamplona, San Sebastián, Sevilla, Toledo, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

Madrid.—Ante el notario Sr. Moragas se firmó el martes último, por el Gobernador civil señor Marqués de Viana, y el nuevo Empresario de la Plaza de Toros de Madrid D. Jacinto Jimeno, la escritura de contrato de arrendamiento de la Plaza de Toros de Madrid, después de hecho el depósito de 102.078 pesetas que previene el contrato.

El mismo día quedó firmada la escritura con el apoderado del espada Rafael Molina (*Lagartijo*) para la temporada próxima.

El Sr. Jimeno salió en el correo de Sevilla del indicado día 24.

Resultado.—La corrida de toros celebrada en la plaza de toros de Sevilla el día 15 del actual, á beneficio de los perjudicados por las inundaciones de Consuegra y Almería, ha producido, descontados los gastos, 37.370 reales.

Mazzantini.—El jueves último salió para el Puerto de Santa María, donde pasará los meses de invierno, el espada Luis Manzzantini.

San Sebastián.—El activo empresario de la plaza de esta capital Sr. Arana, tiene ya ultimada la combinación de corridas para el año próximo, que tendrán efecto los días 7, 14, 15 y 28 de Agosto.

En la primera tomarán parte los espadas *Espartero* y *Bonarillo*; en las de los días 14 y 15, *Cara-ancha* y Mazzantini, y en la del día 28, *Guerrita* y *Minuto*.

Los toros que se jugarán en ellas serán de las ganaderías de Díaz, Carriquiri, Aleas, Martínez (D. V.), y Saltillo.

Valencia.—El jueves salió para Valencia el empresario de aquella plaza, D. Vicente Serrulla, después de haber ultimado en esta corte la combinación de matadores para las cuatro corridas de Julio en dicha capital.

Los matadores ajustados son los espadas *Lagartijo*, Mazzantini, *Espartero* y *Guerrita*, que alternarán en ellas, tomando parte cada uno en tres de las cuatro fiestas taurinas.

Los toros que se jueguen en ellas serán de cuatro ganaderías acreditadas, y además del precio estipulado por la corrida, la empresa dará un premio de 5.000 pesetas al ganadero cuyas reses cumplan mejor en todos los tercios.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18
Teléfono 1.018.